

Asociación EMBARRADOS



Número 6. Diciembre de 2008

Ponemos en vuestras manos un nuevo número del boletín de Embarrados con el que pretendemos acercaros un poco más la realidad de los proyectos con los que colaboramos, con sus dificultades y esperanzas.

Podréis leer algunos testimonios de personas que han estado allí y las noticias que nos van enviando. Esperamos que os sirva para comprender mejor sus necesidades y que resulte un estímulo para renovar vuestro compromiso y seguir embarrados en 2009.

Os deseamos una feliz Navidad y os agradecemos, de nuevo, vuestro apoyo y soporte económico.

Desde Cuba: Al servicio de los ancianos y necesitados.

"El 11 de Septiembre de 2008 subía al avión de regreso a España. Atrás quedaba una Habana muy afectada por las secuelas del paso del último huracán. Cortes de Luz, de agua, supresión de transportes y colegios, personas realojadas,...." Son palabras de un miembro de nuestra Asociación.

En estos días recibimos las últimas noticias desde Cuba. Se está viviendo una situación difícil debido sobre todo al paso de dos huracanes que han asolado en parte a La Habana, con derrumbe de viviendas, balcones

y destrozos por caída de árboles.

Las provincias de Pinar del Río y la Isla de la Juventud, zonas de agricultura fundamentalmente, son las más afectadas. Todo ello ha supuesto que exista desabastecimiento de productos de primera necesidad como frutas, vegetales y grano, produciendo un encarecimiento de dichos productos, aunque el gobierno ha fijado su precio como antes de dichos huracanes. Muchas familias han visto como perdían todo.

El grupo de Cáritas de San Juan de Letrán (en la foto) recibió petición de ayuda de otras Parroquias y se planteó el envío a dichas zonas agrícolas de ayuda, fundamentalmente algo de ropa, que estaba preparada para la Tómbola de Navidad y que había sido enviada desde nuestra Comunidad.

Los ancianos que atienden desde Cáritas



de San Juan de Letrán se han visto muy necesitados. Viven muy cerca del mar, muchos en casas bajas que se inundan y deben de ser realojados en casas de familiares o de miembros del Grupo de Cáritas. Se les sigue dando medio Kg. de leche en polvo y una lata de carne en conserva mensual, comprados gracias a los donativos recibidos por Embarrados y a los recursos económicos que se obtienen en las tómbolas y rifas que se organizan en estas fechas.

De forma parecida a como se ha hecho con la renovación de frigoríficos se ha iniciado un censo de reparación de cocinas. Ya se han comprado cinco, pero es necesario seguir reparando las estropeadas.

Por todo ello se sigue necesitando ropa, calzado, sábanas, toallas y todo lo que son cosas de primera necesidad. Y nuestras oraciones. Así nos lo dicen siempre: que sigamos dándoles fuerzas para continuar en su labor.

Desde Burundi: Germán, misionero en Muzinda.

En este año, y después de un largo tiempo viviendo en Bujumbura, el Padre Germán ha sido nombrado sacerdote para Muzinda, localidad rural situada en una zona especialmente castigada por la guerra civil que durante 10 años asoló Burundi. Muzinda es una región que antes de la guerra tenía una gran vitalidad debido a la fertilidad de su tierra. En los terrenos propiedad de la parroquia de Muzinda, existían 6 bloques dedicados a obras sociales y de alfabetización: cooperativas, molinos, talleres y clases para

la enseñanza. Estas construcciones habían sido saqueadas durante la guerra.

En esta nueva misión, Germán ha querido ver Muzinda como en la profecía de Ezequiel: "Dios me dijo: Hijo de hombre, de esos huesos puede brotar la vida" (Ez 37, 3). Son palabras que para Germán han resonado en tono de desafío. Y Dios añadió: "Voy a hacer llegar sobre ellos un soplo para que recobren vida. Pondré sobre vosotros un soplo y viviréis, y reconoceréis que yo soy el Señor" (Ez 17, 5-6). Animado por esta Palabra y junto a los otros sacerdotes de Muzinda, con el apoyo del Sr. Obispo, Germán se ha puesto manos a la obra para reconstruir y rehabilitar esas infraestructuras sociales.

Ya se ha construido un dispensario, pendiente de amueblar y cercar. Un molino de arroz será la vivienda para la comunidad de religiosas que se encargarán de atender el dispensario (en la foto). Embarrados está enviando su aportación para este fin.

En las últimas cartas que nos ha escrito, Germán nos habla de lo más urgente: "hay que empezar por la oración. Queremos que el amor de Dios resplandezca en este dispensario y en los que trabajan por los enfermos. Tenemos que ver en los enfermos el rostro de Dios. Así que lo primero que os pido es vuestra oración para que Dios bendiga esta obra". Con este espíritu queremos seguir acompañando a Germán para sembrar vida en esta zona que ha sido golpeada por la muerte.



Desde Bolivia: Mantener la esperanza en la dificultad.

Y por último miramos a Bolivia. En estos días los proyectos de la Fundación Sembrando Esperanza (Fundase), entre los que se encuentra el Colegio Mururata, viven una situación de enorme dificultad. La crisis económica internacional azota con especial crueldad en los países en vías de desarrollo. En Fundase están sufriendo un importante recorte de las subvenciones y ayudas procedentes de España y de otros países. Además los precios de los productos de primera necesidad han aumentado de forma desproporcionada.

En esta situación tan complicada tenemos que saber que son imprescindibles nuevas aportaciones y nuevos compromisos para conseguir mantener estos proyectos en marcha.

Allí ya han comenzado con iniciativas destinadas a mantener en pie las colonias, una actividad parecida a nuestros campamentos, cuya financiación se ha logrado mediante la venta ambulante de gelatinas y de nuevos donativos de personas sensibilizadas con esta nueva situación.

Frente a tanta dificultad, Mururata sigue siendo un lugar vivo que continúa respondiendo a la necesidad de educación, acogida, alimentación y desarrollo de los más necesitados en El Alto. Así nos lo cuenta Alfredo, un miembro de Embarrados que ha pasado allí un mes recientemente:

Cuéntame un cuento...

Hasta que viajé a Bolivia, tenía la sensación de que Bolivia, El Alto, el proyecto de Pedro y Elena y tantas cosas que me contaron era como un cuento, entendiendo por cuento: una historia que nos han leído de niños y que nos encanta recordar, una historia bonita que me habían contado, que me encantaba y que me impulsaba a hacer cosas por ella. Viajar a Bolivia suponía adentrarse en ese cuento, con el riesgo que



ello conllevaba, conocerlo de cerca podía suponer perder la magia del cuento. Estar allí ha supuesto conocer de primera mano que maravillosa es esta historia. La acogida de Pepe y su Comunidad ha sido espectacular, se han volcado con nosotros y no han dejado de querernos ni un segundo. Qué fácil ha sido abrirte y sentirte hermano de esa Comunidad, nunca se me olvidará lo querido que me he sentido allí.

Y al igual que en los cuentos infantiles había un tesoro; ese tesoro era Mururata, cuando llegué al centro tenía la sensación de entrar en un lugar mágico. Todas las fotos que había visto, todo lo que me habían contado, lo tenía frente a mis ojos. Todo era real y yo estaba dentro del cuento: los niños nos abrazaban, los profesores nos daban las gracias, los mayores nos contaban sus hazañas olímpicas...

Quiero dar las gracias a todos los que me han hecho vivir ese cuento, a Pedro y Elena que fueron los primeros que nos lo contaron, a todos los que viajaron para seguir aumentando historias y sobre todo a la gente de Bolivia: al padre Pepe, a su Comunidad, a los niños y profesores y a tantos otros que voy a llevar siempre conmigo.

La gran ventaja de este cuento es que no tiene "colorín colorado este cuento se ha acabado", el cuento está vivo y todos tenemos que colaborar para seguir escribiéndolo.

Alfredo Ortega.

También recogemos una pequeña parte del testimonio de Miguel Ángel, un sacerdote que estuvo allí este verano:

“Lo que tengo te doy”

No ha habido ni un solo día que no haya rezado y que no me haya acordado de toda la buena gente que conocimos en el Alto.

Doy gracias por el padre Pepe, a FUNDA-SE, y todos los que forman esa Comunidad viva que es la parroquia de Jesús obrero, si me preguntáis qué hicimos, casi tendría que deciros que nada. Y sin embargo algo fantástico nos sucedió.

Y si me preguntáis qué ha quedado en mi corazón, me vienen a la memoria dos momentos: la llegada a Mururata con la emoción de saber que aquel lugar solo podía ser obra de Dios, cada niño discapacitado que era cuidado, que aprendía y que comía (no todos tienen esta suerte), eran la prueba palpable de que Dios existe y de que merece la pena decir que sí a su llamada como hicieron Pedro y Elena.



El otro fue al volver a España, y sentir que aquí también necesitamos construir el reino, anunciar a Cristo y trabajar por los pobres de aquí, y por supuesto de allí.

Todos los que fuimos, damos gracias al Señor y a Bolivia, porque tenemos más fe. Sabemos que somos poca cosa pero hemos descubierto que basta decir “lo que tengo te doy”. Ojalá todos continuemos empujándonos en las cosas de Dios, que son las cosas de los hombres.

Miguel Ángel Torrente

Si quieres colaborar con nosotros

Si quieres hacernos alguna sugerencia

Si quieres recibir este boletín en tu correo:

Escríbenos a: embarrados@gmail.com

O por correo convencional a: Asociación Embarrados.

Parroquia Natividad de Nuestra Señora
c/ Marroquina nº 41. 28030 Madrid.

Para colaborar económicamente hazte **SOCIO COLABORADOR** o, si prefieres, haz un **donativo** en nuestra cuenta:

La Caixa 2100 4907 85 2200051892

También puedes entrar en nuestra página:

www.embarrados.org